

LECCIÓN 4 **JÓVENES**

24 de julio de 2010

El poder de un testimonio

El relato bíblico: Hechos 20: 4–23: 35.
Comentario: *Los hechos de los apóstoles,* capítulos 37, 38.
Texto clave: Hechos 22: 14-16.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Martín Lutero atravesó una larga etapa de su vida en la que se sentía tan deprimido, que cierto día su esposa bajó las escaleras vestida de negro. Este le preguntó:

—¿Quién ha muerto?

—Dios ha muerto —dijo ella.

—Dios no ha muerto —respondió él.

Ella replicó:

—Bueno, entonces vive y actúa como si fuera así (Robert Russell, «Releasing Resentment» [Liberándonos del resentimiento], *Preaching Today*, Cinta n° 136).

Aun el célebre reformador Martín Lutero fue un hombre de carne y hueso que tuvo que luchar con los mismos problemas que tenemos que enfrentar nosotros. Es importante que recordemos esto al enseñar la lección dedicada a este hombre de gran fe y valor, porque al exponer la humanidad de Lutero, los alumnos pueden ver el hombre que fue realmente: una persona común que Dios utilizó para realizar cosas extraordinarias. De la misma manera, la Escuela Sabática que usted coordina está llena de jóvenes comunes y corrientes que Dios quiere utilizar de formas extraordinarias. Al presentarles a Martín Lutero como una persona real, llena de errores y dudas, usted podrá mostrarles la capacidad que tiene Dios de utilizar pecadores falibles e imperfectos para llevar a cabo sus grandes propósitos.

Inherente a la experiencia de Lutero se encuentran muchos de los grandes temas de las Escrituras. Usted puede analizar su teología y destacar algunas de las creencias básicas y más importantes del cristianismo, como por ejemplo: la justificación por la fe, la experiencia de la salvación y la autoridad de la Biblia. Usted puede optar también por enfatizar algunos de los matices y aspectos que menciona Elena G. de White, como por ejemplo: la importancia de que los padres instruyan a sus hijos, la educación cristiana, la disposición a dar la vida por las convicciones y la importancia de la oración. Más allá del enfoque que decida dar a la lección, esta contiene muchas gemas de la enseñanza en relación con este hombre común que Dios usó para cambiar el curso de la historia.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Sean expuestos a la historia de la Reforma. *(Saber)*
- Perciban la importancia de construir nuestra vida sobre el fundamento inamovible que representan Jesucristo y su Palabra. *(Sentir)*
- Acepten el desafío de actuar con la misma convicción que tuvo Martín Lutero al descubrir la doctrina de la justificación por la fe. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- El cristianismo
- Las convicciones
- La experiencia de la salvación (Creencia fundamental n° 10).
- La Biblia/Las Sagradas Escrituras (Creencia fundamental n° 1).
- La educación cristiana

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Use entonces las preguntas de la sección* Aplícala a tu vida*, y permita que los alumnos analicen sus experiencias al llevar a cabo la encuesta. Si los alumnos no realizaron la actividad por su cuenta, quizá usted podría darles tiempo durante la clase para realizarla.*

Como actividad alternativa, muéstreles fragmentos seleccionados de la película Lutero (2003)*, en la que Joseph Fiennes hace el papel de Martín Lutero.*

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Ilustración

De vez en cuando la iglesia organiza salidas a almorzar al aire libre con la feligresía. El pastor dijo hoy: «Reunámonos todos en el parque de la ciudad mañana a la una de la tarde. Que cada quien traiga algo para el almuerzo».

A último momento, decidiste ir. Comenzaste entonces a hurgar el contenido del refrigerador y encontraste unas rodajas de pan viejo, unas hojas marchitas de lechuga, restos de mayonesa en el fondo del recipiente y algunas rodajas de jamón. En unos segundos preparaste un emparedado y saliste corriendo para el parque.

Durante la tarde, juegan a la lucha de la cuerda, a arrojar y atrapar huevos, carreras en equipos de tres piernas y muchos otros juegos que no habías jugado desde que estabas en tercer grado. Finalmente, el pastor llama a todos y pronuncia la bendición sobre los alimentos. Entonces te ubicas bajo las sombras y armas una mesita portátil bastante desvencijada. Te sientas, listo para deglutir tu lamentable emparedado, cuando de reojo ves algo increíble.

Una abuela regordeta, con un moño de cabello blanco sobre su cabeza, se acerca a tu mesa con un canasto inmenso lleno de comida. Seguidamente coloca sobre la mesa un mantel rojo y blanco a cuadros y lo comienza a llenar de las delicias más apetecibles.

Te quedas allí sin saber qué hacer, mientras te aferras a tu pobre emparedado.

Dentro del canasto la abuela ha traído pasteles de frutas, perros calientes, ensalada de papas, maíz tostado, galletas, bebidas, duraznos y otras frutas. En pocas palabras, un festín que desafía todos los sentidos.

Y allí estás tú, aferrado a tu pobre emparedado.

Justo en ese momento, ella te mira y te dice: «¿Qué te parece si juntamos cada uno lo que tenemos? Yo tengo más que suficientes pasteles, y además, a mí me encantan los emparedados de jamón». Llegaste a la actividad como un mendigo, pero ahora comes como un príncipe o una princesa (parábola adaptada de la narrada por Joseph Aldrich, ex rector de la Universidad Multnomah, en Portland, Oregón, Estados Unidos).

Para introducir el relato

Elena G. de White escribió: «Cristo fue tratado como nosotros nos merecemos a fin de que nosotros pudiésemos ser tratados como él merece. Fue condenado por nuestros pecados, en los que no había participado, a fin de que nosotros pudiésemos ser justificados por su justicia, en la cual no habíamos participado. El sufrió la muerte nuestra, a fin de que pudiésemos recibir la vida suya. “Por su llaga fuimos nosotros curados”» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 16).

Martín Lutero lo expresó de la siguiente manera: «Este es el misterio de las riquezas de la gracia divina para los pecadores; porque por un maravilloso intercambio, nuestros pecados le pertenecen a Cristo, y la justicia de Cristo ya no es de Cristo sino que ahora nos pertenece» (según se cita en www.enjoyinggodministries.com/article/15-the-theology-of-luther).

Este fue el mensaje central que hizo que Martín Lutero se metiera en problemas. La iglesia organizada afirmaba que nosotros teníamos que ganarnos la salvación comprando indulgencias. Lutero sostenía que la justificación solo es producto de la fe, y que se otorga gratuitamente a todo aquel que la pide.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *en la lección del estudiante, exprese lo siguiente en sus propias palabras para analizarlo con ellos.*

Juan 15: 19, 20

¿Qué significa para nosotros la expresión «ser del mundo»?

¿Por qué el mundo odia a Jesús?

¿De qué manera la declaración de Jesús cuando dijo: «El siervo no es mayor que su señor» (RV95) se relaciona con la persecución y con el hecho de adaptarse a las normas del mundo?

Romanos 1: 16, 17

Compara la «justicia de Dios [que] se revela por fe y para fe» (RV95) a todos los demás tipos de justicia.

¿Qué es la justicia?

¿Cuál es la relación entre la justificación y la fe? ¿Qué puedes hacer para fortalecer tu fe?

Romanos 3: 21-31

En los versículos que se encuentran justo antes de estos pasajes, Pablo describe las malas noticias en relación con nuestro carácter pecaminoso y la condenación divina. ¿De qué manera el apóstol compensa las malas noticias en los versículos 21-31? ¿El hecho de ser «justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús» (RV95) implica que no hay nada que debamos hacer para tener la seguridad de la salvación? Explica tu respuesta.

¿De qué manera el «sacrificio de expiación» (NVI) mencionado en el versículo 25 demuestra la justicia de Dios?

¿Por qué queda excluido todo tipo de jactancia (vers. 27)?

Compare la *Nueva Versión Internacional* (de la sección *Identifícate con la historia*) con la *Versión Reina Valera 1995* y escriba una definición de la palabra «propiciación».

Versión Reina Valera 1995: «A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados» (Romanos 3: 25).

Definición de «propiciación»:

____

____

____

¿Por qué la fe no invalida la ley (vers. 31)?

Resume la conclusión de Pablo sobre la justificación y la ley.

____

____

____

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice las siguientes citas y datos como referencia y para conocer el trasfondo de algunos de los personajes claves en la historia de Martín Lutero.

Los padres y la familia de Martín Lutero

«Los padres de Lutero velaban con gran esmero por la educación y el gobierno de sus hijos» (*El conflicto de los siglos*, p. 114).

Martín Lutero nació en el seno de la familia de Hans Luder y su esposa Margarita el 10 de noviembre de 1483, en Eisleben, Alemania. Hans Luder era arrendatario de minas de cobre y de una fundición y era uno de los cuatro ciudadanos representantes del concilio local. El investigador religioso Martin Marty relata que la madre de Lutero era una mujer muy activa, de «la clase trabajadora y de escasos medios», y menciona que los enemigos de Lutero afirmaron más tarde erróneamente que era prostituta y asistente de los baños. Martín tuvo varios hermanos y hermanas, y se sabe que tenía una relación muy cercana con uno de ellos, que se llamaba Jacob (Adaptado de www.sthweb.bu.edu/index.php?-option=com_awiki&view=mediawiki&article=Martin_E._Marty&Itemid=176.

Staupitz

«Cuando Lutero creía que todo estaba perdido, Dios le

Consejos para una enseñanza eficaz

Enseñanza del relato con una caja

David R. Wetzel sugiere la utilización de una caja de pañuelos desechables de papel para enseñar la historia. Con este enfoque, los alumnos investigan los acontecimientos históricos y comparten sus hallazgos con sus compañeros.

Haga que los alumnos peguen los materiales completos en el lado apropiado de la caja de pañuelos desechables. Permita que sean creativos, sin dejar por ello de conservar la exactitud histórica.

Por ejemplo, usted puede enseñarles sobre la Dieta de Worms, haciendo que su grupo de jóvenes trabaje en forma individual o en grupos con la caja de pañuelos desechables, según se explica a continuación:

• *Parte superior:* Coloque un título y/o la reproducción del hecho histórico por parte de un artista.
• *Parte inferior:* El nombre del o de los alumnos y las fuentes y recursos que se utilizaron en la investigación de la Dieta de Worms.
• *Lado 1:* Una breve descripción que incluya hechos sobre la Dieta de Worms.
• *Lado 2:* Una representación gráfica del acontecimiento histórico en cuestión, como por ejemplo un diagrama, fotografías, un *collage*, etc.
• *Lado 3:* Citas de Elena G. de White relacionadas con la Dieta de Worms.
• *Lado 4:* De qué manera la Dieta de Worms influyó en la historia del cristianismo.

Si desea más información sobre este método de enseñanza, visite el sitio de Internet www.suite101.com en www.teachertipstraining.-suite101.com/article.cfm/teaching_history_with_a_box.

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

deparó un amigo que lo ayudó. El piadoso Staupitz le expuso la Palabra de Dios y lo indujo a apartar la mirada de sí mismo, a dejar de contemplar un castigo venidero infinito por haber violado la ley de Dios, y a acudir a Jesús, el Salvador que le perdonaba los pecados» (*El conflicto de los siglos*, p. 116).

Johann Von Staupitz fue teólogo, predicador universitario y vicario general de la Orden de los Agustinos en Alemania. Lutero mismo expresó: «Si no hubiera sido por el Dr. Staupitz, me habría hundido en los infiernos». Aunque murió como monje católico y repudió la Reforma Protestante, más tarde fue incorporado como sacerdote en el calendario de los santos de la Iglesia Luterana (Adaptado de www.en.wikipedia.org/wiki/Johann_von_Staupitz).

Tetzel

«El encargado de la venta de indulgencias en Alemania, un monje llamado Tetzel, era reconocido como culpable de haber cometido las más viles ofensas contra la sociedad y contra la ley de Dios; pero habiendo escapado del castigo que merecieran sus crímenes, recibió el encargo de propagar los planes mercantiles y nada escrupulosos del papa» (*El conflicto de los siglos*, pp. 119, 120).

Juan Tetzel era un predicador dominico alemán recordado por vender indulgencias y por un par de versos que se le atribuyen: «Tan pronto como suena una moneda al caer en las arcas del purgatorio, el alma al instante salta». En 1517, Tetzel estaba tratando de recolectar dinero para la reconstrucción ya en proceso de la Basílica de San Pedro, y se cree que Martín Lutero fue inspirado a escribir sus 95 tesis, en parte, debido a las acciones de Tetzel durante este período de tiempo (Adaptado de www.en.wikipedia.org/wiki/-Johann_Tetzel).

Melanchthon

«Dios en su providencia mandó a Melanchton a Wittenberg. Joven aún, modesto y reservado, tenía Melanchton un criterio sano, extensos conocimientos y elocuencia persuasiva, rasgos todos que combinados con la pureza y rectitud de su carácter le granjeaban el afecto y la admiración de todos» (*El conflicto de los siglos*, p. 126).

Philipp Melanchton apoyó a Lutero en los debates de Leipzig con Johann Eck en 1519. En ese mismo año recibió su tesis de grado en teología, y en ella apoyó muchos de los puntos críticos de la reforma de Lutero: la justificación por la fe y la oposición a la autoridad papal. Lutero caracterizó la relación que mantuvieron con la siguiente observación: «Yo soy rudo, bullicioso y guerrero. Es mi tarea remover las piedras y los obstáculos del camino, cortar las espinas y cardos, y desmalezar los bosques salvajes; pero el maestro Philipp me sigue suave y bondadosamente, sembrando y regando con gozo, según los dones que Dios tan abundantemente le ha concedido» (Adaptado de www.bookrags.com/biography/philip-melancthon).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Realice una representación de una escena moderna de juicio que coloque a Martín Lutero en el estrado. Haga que sus alumnos investiguen los principales temas que debatió la iglesia con Lutero y procure entonces llevar adelante la acusación y condenarlo. Como mínimo, debería contar con los siguientes personajes para llevar a cabo esta puesta en escena:

Martín Lutero (acusado)
Abogado defensor
Fiscal
Juez
El resto de la clase puede hacer las veces de jurado.

Resumen

Divida la clase en pequeños grupos y entregue a cada uno una tarjeta de 10 x 15 cm. En uno de sus lados, escriba una de las preguntas que figuran más abajo. Pida a los grupos que se pongan de acuerdo con una oración que pueda servir de respuesta, y que la escriban del otro lado de la tarjeta.

1. ¿Qué nos enseña la historia de Martín Lutero respecto al cristianismo?
2. ¿Qué nos enseña la historia de Martín Lutero respecto a las convicciones?
3. ¿Qué nos enseña la historia de Martín Lutero respecto a la salvación?
4. ¿Qué nos enseña la historia de Martín Lutero respecto a la Biblia?
5. ¿Qué nos enseña la historia de Martín Lutero respecto a la educación cristiana?



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos,* capítulos 7, 8.